

Separar para poder reunir; soltar para poder anudar; forman parte de la experiencia de lo cotidiano. Es en las despedidas, los alejamientos, las ausencias, buscadas o impuestas, largas o breves, deseadas o temidas; es en las rupturas, en los finales, donde el sujeto queda confrontado a un trabajo de elaboración y creación.

Gribinski aborda, en este texto sutil y apasionante, las separaciones interiores que la cura exige del paciente y del analista. Ambos deben separarse de aquello a lo que están apegados, en ese trabajo que los reúne y que finalmente los llevará a despedirse.

Ofreciendo a los especialistas un aporte inusual, Gribinski enriquece y supera lo que la noción de contratransferencia daba a pensar y regala al pensamiento de Winnicott una nueva manera de explorarse.

Gribinski, un psicoanalista que declara detestar las separaciones y dice alegrarse de su carácter imperfecto, logra así un libro por el que especialistas y no especialistas se sentirán concernidos e interpelados.



Índice

Prefacio	5
I. Las palabras se van	9
II. Winnicott el independiente	25
III. Un brazo alrededor del cuerpo	51
IV. La práctica se divorcia mal de su teoría	71
V. La conciencia hipotética	91
VI. Elección de la resistencia	127
VII. Afuera, al lado, y final	157
Bibliografía	181